

tajosamente en un modo de ver las cosas algo mas claro y aun mas imparcial.

ESCRIBÍ pues esta *Memoria* á fines de 1830, siendo mi principal y mas dominante idea presentar á mi señor padre este pequeño testimonio de mi cordial estimacion y profundo respeto á su benemérita persona. Es hácia él que me habia propuesto llenar inmensos deberes de gratitud, no solo en calidad de hijo, sino tambien en la de ciudadano, honrando el mérito de un virtuoso defensor de la causa americana, del ilustre y fiel **COMPAÑERO DEL GENERAL SAN MARTIN** en la gran campaña del Perú. (*)

CONCLUIDO que fué mi trabajo, remití inmediatamente una copia de él al señor general Arenales para que la revisara, corrigiera y autorizara su publicacion del modo que le pareciese mas digno y conveniente. Mi intencion era publicar despues el resul-

(*) Desde que el general Arenales se presentó al general San Martin en Chile, en 1820, este le honró siempre con el tratamiento de **COMPAÑERO**, así en la correspondencia como en el trato familiar; siendo Arenales el único general de los de su tiempo que obtuvo tan señalada y constante distincion, hasta en los actos de etiqueta.